



Sobre el equipamiento Pikler



Carlos Aparicio Roso, ESPAÑA

Hoy que escribo esta reflexión para la revista RELAdEI, ha salido publicado el informe de Unicef sobre la pobreza infantil. Es duro, triste y desesperanzador continuar cuando se muestra esta parte de la realidad, cuando emerge la parte oscura de nuestra especie, tan falta de sensibilidad y sentido común. En estos momentos me tengo que detener y recolocar aquí y ahora para coger fuerzas y seguir trabajando lo más honestamente posible. Es en estos momentos en los que he de mirar a todas aquellas personas que estáis trabajando por un mundo mejor, más sensible, más conectado a lo que nos rodea, más lleno de vida. Es en estos momentos que retomo mis referentes para encontrar fuerza para continuar y hacer que en algún momento seamos suficientes para poder transformar y dar luz a esta oscuridad y conseguir ser una masa crítica eficiente. Es en estos momentos en los que pienso en todas las personas como Emmi Pikler que, a pesar de las dificultades, encontraron fuerzas y continuaron trabajando por y para la infancia.

Para mí, el trabajo de Emmi Pikler y todo el conjunto de pedagogas y cuidadoras de Lóczy, es un referente fundamental. Empecé a conocer su trabajo allá por 1989 cuando, junto con mi amigo y socio Pepe Trujillo, contactamos con Rosa Vidiella i Badell, en aquel entonces técnica de espacios y equipamientos de las Escoles Bressols del Ayuntamiento de Barcelona. Durante muchos años hemos aprendido del conocimiento de Rosa, de su visión de la infancia y de cómo las

escuelas infantiles tienen que ser espacios adaptados al ambiente familiar, más casas que escuelas, lugares acogedores y con recursos, que permitan y faciliten el desarrollo autónomo del niño y la niña. Fue con ella que desarrollamos todo un equipamiento inspirado en Lóczy y en otras experiencias educativas, adaptado a la realidad de las necesidades de Barcelona y su área metropolitana. A partir de entonces no he parado de formarme, de ir a cursos y ponencias de pedagogas de Lóczy o autorizadas por ellas. Me vinculo estrechamente cuando se crea la Associació Pikler-Hengstenberg de Catalunya. Y es más tarde cuando ya doy el salto e ir directamente a la fuente, contactando con Lóczy y formándome allí, mirando y desarrollando el mobiliario Pikler propiamente dicho.

La última visita ha sido en mayo de este año. Desde Lóczy nos convocaron a una reunión a los cuatro proveedores europeos que consideran que cumplimos los requisitos para fabricar su equipamiento: habernos formado por ellas, tener una visión humana del trabajo y fabricar con calidad. Esta reunión tenía el objetivo de definir entre todos, ellas y nosotros, las medidas correctas de su mobiliario; la forma de trabajar que Emmi Pikler utilizaba con todos los profesionales. Cuando tenía que desarrollar un equipamiento específico consultaba con el carpintero para poder hacerlo de la mejor manera posible. En esta ocasión, el equipo Lóczy nos hablaba de la función educativa que cada equipamiento desarrolla y nosotros compartíamos nuestro saber práctico y las normativas ac-

tualmente en vigor. No es que hubiese grandes dudas pero es muy sano y enriquecedor parar y reflexionar conjuntamente.

Para mí fueron tres intensos días de aprendizaje. No paré de tomar notas, de entender con más profundidad el trabajo que hago gracias a Anna Tardós, Eszter Mózes, Bori Szentpétery, Szilvi Pap, Andrea Szoke y Tímea Juhasz. Esta es la parte que más me gusta de mi trabajo, generar sinergias con quienes trabajáis día a día con la infancia. Estuvimos reflexionando sobre los diferentes tipos de cambiadores, sobre el laberinto Pikler, el triángulo, las tarimas y rampas, el pupitre Pikler, la cama Pikler. He aprendido mucho todos estos años en los que llevo fabricando y observando cómo se utiliza el equipamiento Pikler, pero esta reunión ha sido un máster; un doctorado en la sutileza de los detalles que Emmi Pikler veía para promover el mejor desarrollo de niños y niñas: el respeto, la mirada, el gesto, la autonomía, la seguridad, probar, experimentar, pararse, continuar y dejarlo. Porque el equipo Lóczy mantiene su método de trabajo compartido y tiene estudiado en profundidad el espacio y el equipamiento, por su importante función en el desarrollo infantil.

Recuerdo cuando construimos el primer pupitre. Me sentía mal, me negaba, no quería. Me recordaba mi propia experiencia educativa. Me escolarizaron con 2 años en una guardería que tenía pupitres y pasábamos mucho tiempo en ellos rellenando fichas sin parar. Averiguamos las medidas y fabricamos el primer pupitre y estuvimos observando su utilización. Me gusta la educación y me gusta observar cómo se utilizan los espacios y la cotidianidad. ¡Qué diferencia, qué contraste entre esta manera de educar y la mía, tratar con afecto al niño y darle su espacio; el pupitre que le dé seguridad y le contenga! Alimentarse cuando eres tan pequeño es un momento muy importante pero lo es más lograr que ese momento sea respetuoso con el ritmo del niño. O el laberinto Pikler, un elemento estudiado, con su altura, sus huecos y su recoveco. Me pongo en lugar del niño y me inquieta meterme en un espacio tan limitado pero al mismo tiempo siento que da seguridad toda la luz que entra por él. Y más de lo mismo en el cambiador. Espero poder contar más detalladamente las conclusiones sobre todo lo referente al equipamiento una vez que finalicemos nuestros encuentros. El próximo es a finales de septiembre de este mismo año.

Aparte de ese mobiliario diseñado por Emmi Pikler me gustaría hablaros de Lóczy, de sus espacios, por si no lo conocéis. Porque Lóczy es una casa antigua

adaptada para funcionar como orfanato al principio y escuela infantil después. Sus espacios son cálidos con mucha luz y madera. Existen vallas que sugieren al niño el espacio de comer o de jugar. El patio-jardín se utiliza mucho y es muy importante ya que los niños duermen, incluso en invierno, muchos días fuera. Todo ello sugiere la importancia de generar un lugar amable, agradable, cálido, más casi una casa que una escuela. Al igual que los humanos, los materiales nobles se cargan de la energía del lugar. Y eso se respira en Lóczy, una entrañable y acogedora casa, con un grupo de pedagogas y cuidadoras que tienen una intención muy clara: trabajar para la infancia, para esos niños y niñas que ahora están allí con ellas, y seguir reflexionando, compartiendo y aportando su conocimiento.

Desde Almenara nos sentimos muy agradecidos por esta experiencia educativa tan vital. Puedo aseguraros que mi vida cambió cuando conocí las bases pedagógicas de Lóczy y le dio un sentido particular al trabajo que estaba realizando. Se puede no tener los mismos materiales, ni el mismo espacio, pero lo importante es la actitud con la que vives aquello que haces.





Almenara Equipamientos SL
www.almenara-equipamientos.com



Carlos Aparicio Roso
Gerente y Técnico de espacios y equipamientos infantiles
c.aparicio@almenara-equipamientos.com
www.almenara-equipamientos.com